

Memorias del Movimiento de Culturas Vivas Comunitarias¹

*Iván Nogales
Comunidad de Productores en Artes (COMPA), Teatro TRONO
Plataforma Puente CVC's
Bolivia*

Memoria de rebeldía, memoria de creación

Es importante hacer una retrospectiva sinóptica de las rebeliones, revoluciones, de los cambios en la historia, tanto universal como latinoamericana, donde la presencia de los creadores, artistas, constructores de comunidades alternativas, estuvieron como acompañantes ineludibles. Ya que no es posible asir la historia sin conocer los detonadores de sueños, sin conocer las manifestaciones que provocaron profundos cambios, sin conocer las creaciones y sus creadores.

Memoria de actores, nuevos actores

Con la caída del muro de Berlín, finalizó en el siglo XX la presencia de actores protagonistas y emergieron nuevos actores en el escenario de los cambios sociales. Comunidades ancestrales reavivaron sus sentidos de construcción de convivencia y emergieron nuevas comunidades y propuestas desde experiencias urbanas. América Latina se abrió a nuevas perspectivas de transformación social, donde la juventud, el arte, las nuevas narrativas y las narrativas ancestrales confluyeron.

En este escenario, la Plataforma Puente, que articula redes diversas, se constituyó en un interlocutor en el escenario latinoamericano, dando visibilidad a un conglomerado de experiencias, de sentidos de comunidad a lo largo y ancho del continente. Los Puntos de Cultura de Brasil se dan en un momento de madurez, y enarbolaron una bandera de aglutinamiento de demandas continentales, que permitió construir una agenda compartida, rumbo a campañas continentales y el 1er Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria.

Somos la Revolución del Siglo XXI, Actoría político cultural

“Ante la imponente lógica de mercado siempre hemos dado un toque de magia, poniendo luz y belleza, clamando por una sonrisa o un abrazo, como sinónimo de vida, o en el caso más alternativo, ser solo un ladrillo de una superestructura ideológica, para justificar una base económica similar a un tanque fosilizado. Siempre fuimos una brisa silenciosa, un aroma que le dio a las contiendas, al fragor de los combates, a la dureza de las estructuras, un hálito de humanidad, porque con guitarras, o narices rojas, o poemas gritados al viento, en medio de balaceras, fuimos ese aliento de esperanza traducido en justicia, que claman palabras, cuerpos,

actitudes, para recuperar una memoria de abrazos, dulzura, cambio social, a través en una actitud poética o algunas palabras que quiebran la indolencia”.

“Somos actores sociales, siempre lo fuimos, hoy más que nunca, cambiamos el mundo. Organizados, de viejas y nuevas maneras, de estar codo a codo, corazón a corazón. La comunidad que se agazapa en nuestro cuerpo, en cada miembro, parte, órgano, comunidades de células, funcionan en perfecta coordinación con el conjunto, hacen de nuestra humanidad una perfecta comunidad organizada, una integralidad comunitaria, que abraza tantas diferencias internas, multiplicidades de texturas, volúmenes, funciones, dimensiones, velocidades, distancias, todo en un conjunto, un cuerpo, un solo ser múltiple. La diversidad es nuestra naturaleza, así como la comunidad es su condición primaria de existencia”.

“Somos la articulación emergente más potente en este siglo XXI, actores inusuales, que han construido, construyen y construirán múltiples sentidos de comunidad, una respuesta a la época, a los vacíos que la modernidad impone, a las propuestas alternativas enfrascadas en pugnar su hegemonía ante otras propuestas, damos lugar a todas las propuestas posibles que permiten construcciones de diversidad de Culturas Vivas Comunitarias”.